



Mecedoras y costumbrismo en el puerto de Mompox-Bolívar.
Fotografía: Jorge Elías-Caro.

Presentación

El ciclo de conferencias “Literatura y cultura en los cuentos de Gabriel García Márquez” nació del proyecto presentado inicialmente por parte del Centro Cultural Colombo Alemán de Cali al Goethe Institut Bogotá, dentro de su oferta anual de actividades culturales, con el apoyo de la Sección Cultural del Banco de la República de Cali. Este ciclo debía tener lugar durante el primer semestre del 2020.

Originalmente, fueron planeadas seis conferencias presenciales, contando con una invitada extranjera de la Universidad de Colonia (Alemania), un catedrático de la Universidad del Magdalena, un escritor barranquillero y tres profesores de la Universidad del Valle. En sus temáticas, los conferencistas desarrollan aproximaciones a aspectos de los cuentos de Gabriel García Márquez, cada uno desde su área de especialización, presentando, además, perspectivas nuevas para ver la obra del nobel.

Con este programa cultural en pie, nos sorprendieron las restricciones súbitas de la pandemia que nos obligaron a repensar nuestro programa inicial. Las conferencias presenciales se convirtieron

en conferencias virtuales que involucraron el manejo electrónico, con el cual muchos de nosotros no estábamos familiarizados. Entrar a un campo un tanto desconocido causó dudas, pero a la vez abrió puertas a una nueva experiencia.

Dada la riqueza y las nuevas perspectivas presentes en los contenidos de los diferentes aportes, y con el deseo de darles un formato más duradero, tomó forma la idea de convertir este ciclo en un libro. Con la ayuda de Juan Moreno Blanco, profesor de la Universidad del Valle, como coordinador del ciclo y ahora editor del libro, logramos su afortunada coedición con la Universidad del Magdalena. Agradecemos enormemente esta acogida.

Queremos extender nuestros agradecimientos a todas las personas que ayudaron a construir esta idea y permitieron llevar este proyecto a feliz término. Es importante mencionar la valiosa e incansable ayuda de Darnelly Vera García, jefe de la Sección Cultural del Banco de la República de Cali: su guía permanente y su moderación en la presentación de las conferencias virtuales hicieron posible llevar a cabo este proyecto.

Ingrid de Tala

Directora Centro Cultural Colombo Alemán de Cali



Mural de Gabriel García Márquez, Joe Arroyo y otros personajes en el barrio Getsemaní de Cartagena de Indias-Bolívar. Fotografía: Jorge Elías-Caro.

Prólogo

La celebridad o popularidad de los cuentos de García Márquez, por paradójico que parezca, contrasta con la escasa bibliografía crítica sobre este género en el autor de *Cien años de soledad*. Por esa razón, este libro fue concebido y llevado a cabo. Seis ensayos sobre diferentes cuentos lo constituyen, y todos vienen a reafirmar que la recepción que hacemos de la obra del nobel colombiano en el siglo XXI pone en juego miradas y acervos críticos innovadores en su valoración.

Gesine Müller, docente-investigadora de la Universidad de Colonia, propone en su ensayo “La novela garciamarquiana como conjunto de cuentos” leer el último libro de cuentos que el autor publicó, *Doce cuentos peregrinos*, como una novela. Con esta clave de lectura, vemos esta obra como construcción basada en la fragmentariedad y nos sobresalta la sensación de no haber apercibido su unidad de sentido y su singularidad genérica en nuestra primera lectura.

Julio Olaciregui, novelista barranquillero, retoma en su ensayo “El afrocolombiano como sujeto de los cuentos garciamarquianos” la pregunta

sobre cómo el fabulador de Aracataca hizo la construcción-significación del sujeto afrocolombiano en su invención literaria. Esta mirada crítica aclara uno de los sesgos de la creación garciamarquiana hasta ahora bastante discreto y permite comprender mejor la visión del escritor ante la heterogeneidad étnico-cultural colombiana.

Carmaña Navia Velasco, poeta, crítica y docente jubilada de la Universidad del Valle, relee los cuentos del escritor focalizando a algunos de sus personajes femeninos. Su ensayo “La soledad de algunas mujeres en los cuentos de García Márquez” aborda las semejanzas en los perfiles de personajes y las continuidades temáticas que permiten percibir el tratamiento de la mujer en la inteligencia narrativa del escritor del Caribe colombiano.

Hernán Toro, cuentista, comunicador y docente jubilado de la Universidad del Valle, continúa su perspectiva comparatista en el ensayo titulado “Influencia rabelesiana en los cuentos garciamarquianos”, para demostrar la perenne importancia que tuvo el escritor galo en la formación del estilo y la técnica narrativa del colombiano.

Edgar Rey Sinning, docente-investigador de la Universidad del Magdalena, demuestra en su ensayo “La cultura vernácula magdalenense en los cuentos garciamarquianos” la relación estrecha entre la cultura e idiosincrasia regional con los temas de la ficción garciamarquiana. Gracias a su conocimiento de los contextos y las costumbres de la región, el autor nos

permite aprehender mejor las pertenencias culturales profundas del hijo de Aracataca.

Quien esto escribe, docente-investigador de la Universidad del Valle, prosigue en el ensayo “La onirromancia wayúu en los cuentos graciamarquianos” la perspectiva comparatista para verificar la influencia profunda que el contacto del escritor en su infancia con miembros de la cultura wayúu dejó en su literatura.

Esperamos que las mencionadas miradas críticas reunidas en este libro enriquezcan la experiencia literaria de lectores y lectoras sobre el género cuento de la obra de Gabriel García Márquez.

Juan Moreno Blanco
Universidad del Valle



Campesinos en el trasteo de ganado vacuno en el caño de Aguas Negras, zona rural municipio de Sitio Nuevo-Magdalena.
Fotografía: Jorge Elías-Caro.

La novela garciamarquiana como conjunto de cuentos

Gesine Müller

“El campesino lee lo que conoce. Y a Gabriel García Márquez”: así resumía el escritor alemán Ilija Trojanow, en el año 2017, sus conocimientos sobre los hábitos de lectura de los intelectuales occidentales. Lo hacía en un periódico suizo: el *Neue Zürcher Zeitung*. En su artículo “Invitación a la literatura mundial: un descenso del Montblanc”, el autor búlgaro-alemán aboga por una mayor curiosidad en el trato de las literaturas de todo el mundo y continúa diciendo: “¿No resulta asombroso que los alpinistas centroeuropeos intenten conquistar todas las cumbres del Himalaya, mientras que los intelectuales europeos, por el contrario, se hayan apoltronado en la cumbre del Montblanc y miren altivamente, desde ahí arriba, a todas las demás cordilleras?” (Trojanow, 2017).¹ Con ello, Trojanow apunta a la muy

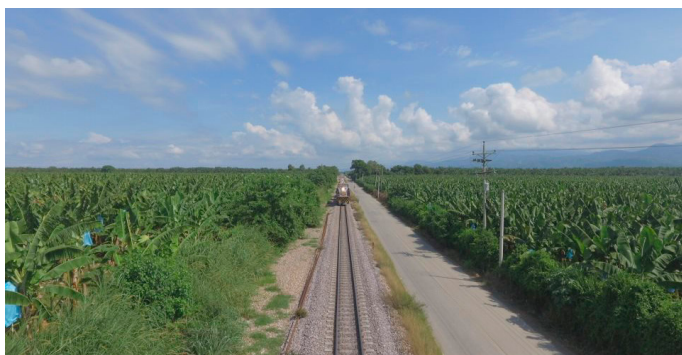
1. Traducción mía. Original: “Der Bauer liest, was er kennt. Und Gabriel García Márquez. [...] Ist es nicht erstaunlich, dass die mitteleuropäischen Bergsteiger alle Gipfel des Himalaya zu erklimmen suchen, die europäischen Intellektuellen es sich

difundida discrepancia entre la imagen idealizada que tienen de sí mismos los intelectuales europeos, a los que tanto importa estar a la altura de los tiempos y encarnar una mirada literaria universalista acorde a ellos, y el verdadero desconocimiento de las literaturas situadas fuera del canon europeo y estadounidense. García Márquez parece ser en esto casi la única gran excepción, como el representante canonizado del Sur Global en cierto modo. Para ilustrar su tesis, Trojanow ha examinado una amplia lista de autores que varios medios e instituciones occidentales —entre otros, *The Guardian* y la BBC— consideran canónicos en el sentido de una literatura mundial. El único autor del Sur Global que figura una y otra vez en esas listas, siempre en solitario, es, hasta hoy, García Márquez, según Trojanow. Pero, ¿qué representa realmente este excepcional autor colombiano en un contexto como el descrito? ¿Qué tipo de apropiación ha traído García Márquez en Alemania o en el mundo occidental en general desde esa posición tan singular? Y ¿cómo podemos evaluar la perspectiva hacia su obra que arrastra consigo esa tradición desde una perspectiva académica?

Antes de referirme a la evolución de los cambios en la poetología de García Márquez, sobre todo en el sentido de una reducción de sus narraciones y de la respectiva recepción a raíz de la actual fase de globalización acelerada, quisiera presentarles algunas reflexiones

hingegen auf dem Montblanc gemütlich gemacht haben und auf alle anderen Gebirge hinabblicken?“.

más precisas sobre estas cuestiones, en relación con una perspectiva alemana o europeo-occidental muy presente hoy en día en los medios alemanes y anglo-parlantes. Quisiera, ante todo, recordar cómo en el año 1967, hace ya más de cincuenta años, la novela de Gabriel García Márquez *Cien años de soledad* apareció publicada en la Editorial Sudamericana de Buenos Aires, en una primera tirada muy poco común de 8.000 ejemplares, tres veces superior a las prácticas normales de edición; ese mismo año, fueron a la imprenta incluso otras tres reimpresiones de 20.000 ejemplares cada una (véase Marling, 2016). Gracias a ello, como se sabe, la obra anterior del escritor colombiano gozó de una mayor atención y fue reeditada en tiradas mayores (Cohn, 2012). También se sabe que los impulsos principales para la recepción internacional —del *boom* en general y de García Márquez en particular— partieron de España, seguidos luego muy de cerca por Francia.



Plantación bananera en Prado Sevilla, municipio Zona Bananera-Magdalena. Fotografía: Jorge Elías-Caro.

En nuestro contexto resulta interesante, además, prestar atención al ámbito estadounidense, ya que está vigente como filtro de recepción principal y guía de esa misma recepción en una posterior canonización en Occidente y, con ello, garantía de la recepción en Alemania; esto abarca también la evolución de los actuales medios de comunicación y del mundillo literario que Ilija Trojanow ha resumido con palabras tan concisas. Sin embargo, lo que marcó el paisaje en Estados Unidos, en un principio, fue una relación de rechazo: en sus *Conversations with Gabriel García Márquez*, William Kennedy (2006) explicó, por un lado, “el desinterés de los estadounidenses hacia la cultura y la literatura latinoamericanas en los años sesenta, con la tendencia del ciudadano normal a rechazar sistemas socialistas y comunistas” (p. 1). Dado que García Márquez era un comunista convencido y que entre 1959 y 1960 trabajó en la agencia Prensa Latina (creada por el Gobierno de Fidel Castro) en La Habana, Bogotá y Nueva York, su obra, al menos, despertaba cierto recelo en el país norteamericano. Por otro lado, la gran mayoría de la población de Estados Unidos consideraba al continente latinoamericano, sobre la base de su insignificancia tanto política como económica, una región sin valor alguno. Es en ese contexto que debe entenderse el siguiente comentario de Gabriel García Márquez en 1967, en torno a la integración de América Latina en el mapa (intelectual):

We're writing the first great novel of Latin American man. Fuentes is showing one side of the new Mexican bourgeoisie; Vargas Llosa, social aspects of Peru; Cortázar likewise, and so on. What's interesting to me is that we're writing several novels, but the outcome, I hope, will be a total vision of Latin America ... It's the first attempt to integrate this world. (Castro, 1967, citado por Cohn, 2012, p. 5)²

Si en un nivel político la Revolución cubana representa el intento de América Latina por liberarse de la dominación foránea por parte de Estados Unidos, el *boom*, por su lado, significa la creación de una autonomía cultural y, con ello, el final del colonialismo cultural en un campo literario intelectual, especialmente en relación con Estados Unidos.

Cien años de soledad funcionó como puerta abierta para la literatura latinoamericana: la actitud desinteresada e incluso crítica de los lectores estadounidenses cambió de manera repentina en el año 1970, cuando la novela *Cien años de soledad* apareció en traducción de Gregory Rabassa bajo el título de *One Hundred Years of Solitude*. El libro fue elegido de inmediato por los editores del suplemento *The New York Times Editors Book Review*

2. Traducción mía: "Estamos escribiendo la primera gran novela del hombre latinoamericano. Fuentes está mostrando un lado de la nueva burguesía mexicana; Vargas Llosa, aspectos sociales del Perú; Cortázar igualmente, y así sucesivamente. Lo que me interesa es que estamos escribiendo varias novelas, pero el resultado, espero, sea una visión total de América Latina ... Es el primer intento de integrar este mundo."

como una de las doce mejores novelas del año. La edición de bolsillo, aparecida en 1971 en la editorial Avon, fue la que realmente empezó a circular entre un público genuinamente extraliterario (véase Johnson, 1996, p. 133). La lectura (en traducción) de *One Hundred Years of Solitude* fue el primer contacto con la literatura latinoamericana para la mayoría de los estadounidenses y, con ello, al mismo tiempo, una introducción a ese mundo latinoamericano, lo que llevó a una percepción de la novela como un microcosmos de ese entorno exótico en su totalidad. Gracias al éxito de la novela, se empezó a publicar mucha más literatura latinoamericana en Estados Unidos y ello generó una recepción esencialmente mayor en la opinión pública (véase Shaw, 2010, p. 7).



Comunidad indígena arhuaca en la Sierra Nevada, Kankawarwa, municipio de Fundación-Magdalena. Fotografía: Jorge Elías-Caro.

En 1971, Ronald Christ, el primero en usar el término de *magic realism* (Marling, 2016, p. 37), editó una

edición especial de la revista *Review* que contenía, sobre todo, artículos y reseñas traducidos del español al inglés, pero también comentarios al libro *Cien años de soledad* en los contextos culturales francés y alemán. El astronómico ascenso de García Márquez en el mundo anglófono recibió un nuevo impulso con el primer trabajo teórico literario en inglés en torno a la obra del autor colombiano: en 1977, George McMurray publicó, en una colección dirigida por Frederick Ungar sobre literatos de talla mundial como Saul Bellow o Truman Capote, la monografía titulada *Gabriel García Márquez*, la primera dedicada a un escritor latinoamericano. El libro de McMurray funcionó como la puerta a diversas ediciones en inglés con ensayos, entrevistas y otras monografías. En Gran Bretaña, por el contrario, hubo que esperar hasta el año 1990 para que Michael Bell incluyera a García Márquez como primer latinoamericano en su serie de la *Macmillan Modern Novelists*. Shaw (2010) llama al reconocimiento de la obra de García Márquez por parte de los estudios hispánicos del mundo anglófono la “consecration of Gabriel García Márquez as a world author” (“consagración de Gabriel García Márquez como autor mundial”)(p. 33). En Alemania, el terreno para una nueva atención a las literaturas latinoamericanas lo allanaron, en primer lugar, la Feria del Libro de Fráncfort de 1976, que tuvo a América Latina como tema central, así como el Festival Horizonte de las Culturas del Mundo, celebrado en Berlín Occidental en 1982. Este último tuvo lugar el mismo año en que García Márquez obtuvo el Premio Nobel de Literatura.